

## BODAS DE ORO DE LA ADORACION NOCTURNA DE BURGOS

### "Cantemos al Amor de los amores"

#### En las Bodas de Oro de la Adoración Nocturna de Burgos

##### Oración

¡Soberano Señor Sacramentado, Rey de Reyes y Señor de los que dominan! Ante vuestro augusto Irono de eterna caridad y misericordia, se postra hoy reverente la Adoración



nac en los que imperan y en los que obedecen, reinad en los maestros y en los discípulos, y reinad, en fin, en todas nuestras leyes, para que nuestra vida nacional, informada en

vuestro espíritu, sea cada vez más vigorosa. Desde ese augusto Sacramento del Altar en que estáis verdadera, sustancial y realmente presente, bendecid, amantísimo Señor, a esta devota ciudad de Burgos, bendecid a sus autoridades, bendecid sus familias, y sus habitantes, bendecid sus hogares, bendecid a los ricos y a los pobres; colmad de bendiciones y de acierto a nuestro Caudillo el Generalísimo Franco, que lucha por tu fe en los campos de batalla; colmad de bendiciones al glorioso Ejército español que hoy derrocha su sangre y sus vidas por la salvación de España y por la doctrina de tus enseñanzas; bendecid a todos los hombres que se han impuesto el sacrificio de gobernar a la Patria, y bendecidnos, en fin, a todos los que te seguimos, a fin de que unidos a vuestro Deseado Corazón aquí en la tierra nos veamos también juntos algún día cantando eternamente vuestras alabanzas en el Cielo.

Amén.  
P. P.

#### Plegaria al Santísimo Sacramento

A la Adoración Nocturna de Burgos en sus Bodas de Oro

¡Soberano Señor Sacramentado! Ante Tu Trono, amor de los amores, vibrante de emoción y de fervores al pueblo Burgalés, tienes postrado. Este pueblo, que encarna y representa las virtudes excelsas de tu España; este pueblo, que es médula y entraña de esta Patria inmortal, que en tu Fé alienta, rendido se halla ante tus pies de hinojos y, abierto el noble pecho a la esperanza, su Fé pregona y a los vientos lanza; fijos en Ti los suplicantes ojos y ante la guerra cruel y sangüinaria en que, altivo y valiente se debate entre el fragor violento del combate eleva hasta Tu Trono su plegaria. ¡Danos la paz, Señor, la paz bendita que viniste a traernos a la tierra; que cese ya la fratricida guerra en que nace el rencor, planta maldita; que, unidos los hispanos en abrazo fuerte y noble, leal y apasionado nos traiga tu dulcísimo Reinado, siendo tu amor, de nuestra unión el lazo que a todos aprisiona fuertemente; y, depuesto el rencor y dura saña, que todos laboremos por España Católica, Imperial, libre y potente! Tú, que a Saulo en tu siervo convertiste convierte a los que, ciegos, nos combaten; haz que tu Ley de amor todos acaten, que a tu Gracia, Señor, nadie resiste. Consérvanos a Franco, el gran Caudillo que nos dió tu amorosa Providencia; ilumina, Señor, su inteligencia que es de la Patria honor y gloria y brillo; conserva sus virtudes ejemplares, su sereno valor, su diestro mando, que la España inmortal va rescatando y lleva lumbré y pan a los hogares! Escucha, ¡oh Dios, los fervidos clamores de un pueblo ante tu Trono prosternado, que entonces, con acento emocionado! Cantemos al Amor de los amores!

EL MARQUES DE VALENZUELA

#### Milagro de Amor

(Poema)

En el cincuentenario de la Adoración Nocturna de Burgos, coincidente con el Congreso Eucarístico de Budapest.

Al par que los claveles despléganse sus labios virginales, dulces como las mieles, rojos como corales, putos más que serenos manantiales.

En sus nevadas manos, margaritas en flor, jamás hicieron su nido los milanos; ni sus pies aprendieron los caminos en que otros se perdieron.

Su manto de turquesa un jirón es del pabelón celeste, y su túnica... esa; la sonrosada veste del cielo, en los fulgores del oeste.

Todo en su esencia alienta; El es de todo cuanto existe, el Arca; todo en El se sustenta; su ceño todo abarca; de todo es El universal Monarca.

Las fuentes y las brisas ¿en qué lira aprendieron sus cantares, en qué rabel sus risas, y los profundos mares en qué trompas sus cantos seculares?

Las castas madrecevas ¿en qué jardín robaron sus aromas, dónde su paz las selvas, y quién a las palomas las enseñó a volar sobre las lomas?

A las águilas reales ¿quién las empuja a domar el viento, y en noches orientales quién prende el monumento de la pagoda azul del firmamento?

¿Quién regala los labios con el precioso néctar de la ciencia, quién mueve de los gabios la noble inteligencia y el Decálogo esculpe en la conciencia?

¿Quién da fuerza a las leyes, quién unge a sus ministros, quién corona la frente de los reyes, quién su poder abona, y al soberbio tirano quién destrona?

¿Quién enciende en la madre la inextinguible hoguera del cariño, quién dice «ama» al padre, quién dice «quiero» al niño, quién le viste el espíritu de arriño?

¿Quién sostiene la tierra, quién regula su eterno movimiento, quién en su entraña encierra el líquido elemento y hace entre nubes cabalgar al viento?

¿Quién alienta el rayo, quién de granizo la hondonada cubre, y quien de Abril y Mayo los búcaros descubre y siembra el suelo de hojas en Octubre?

¿Quién pinta el horizonte de suaves tintas y penumbra leve, quién de esmeralda el monte, quién las cumbres de nieve, quién llora en las alturas cuando llueve?

¡Silencio, lengua mía! Loen por Ti al Señor los ruisñeores, y de noche y de día díganle en sus loores: «Cantemos al Amor de los Amores».

##### APOTEOSIS

Símbolo verdadero es Cordero pascual de Jesucristo, Jesús rindióse al fuero, rindióse a la ley Cristo según estaba en el Ritual previsto.

Y en medio de los Doce, como un buen padre entre sus hijos ¡buenos,

¡con qué espiritual goce, de luz los ojos llenos, los posó en sus Apóstoles, serenos!

¿Quién medirá la hondura del Corazón de Dios, mar sin riberas, sin fondo ni angostura, sin diques ni escoleras, darsena franca a todas las banderas?

Aves que a la alborada bendecís al Señor en los jarales, aprendid la balada de ternos madrigales, que mana de sus labios divinales.

Oye, pára, defente ¡oh tu que al valle del Cedrón caminas bulliciosa corriente! Dime ¿a qué no agitas por qué plan de amor las golondrinas?

Dios te salve Maestro, se dicen sin cesar. Bendito seas ¡oh santo Padre nuestro! bueno porque no creas y en nuestras raudas alas alejas!

#### Bodas de Oro de la Adoración Nocturna de Burgos

La Sección Adoradora Nocturna de Burgos celebra esta noche el 50 aniversario de su fundación; el último de los supervivientes fundadores murió precisamente hace dos días a avanzada edad, galardón que Dios le ha concedido para que desde el Cielo pueda presenciar la fiesta, junto con tantos otros adoradores burgaleses que en el transcurso de estos cincuenta años han llegado a lograr la eterna felicidad; y no quiero en estos momentos omitir los nombres de adoradores que entre los muchos de la Sección de Burgos que se encuentran en los frentes como combatientes de esta Santa Cruzada, ya dieron su vida; el Teniente Coronel de Caballería don Julián Velao, el Capitán de Infantería don Eulogio Pérez y el Teniente de Caballería don Germán Aguilar, que al lado de Dios y gozando de su vista nos acompañarán beatíficamente en esta noche.

La Adoración Nocturna de toda España ha acudido a Burgos para prestar homenaje al Santísimo Sacramento y estarán presentes las banderas y representaciones de Alava, Navarra, Guipúzcoa, Vizcaya, Logroño, Zaragoza, Huesca, Segovia, Avila, Valladolid, Zamora, León, Badajoz, Huelva, Cádiz, Granada, etc., etc., y de las Islas Canarias. El pueblo burgalés de tan recia raigambre católica no puede ni debe estar ausente a estos años y así a la procesión de esta noche y a la de mañana, es de esperar acuda toda él.

¡Bienvenidos nuestros hermanos de las Secciones Adoradoras Nocturnas que a través de largas distancias y soportando las fatigas del viaje, no han querido dejar de acompañarnos en esta noche, y para el vecindario burgalés las gracias anticipadas.  
Consejo Superior Diocesano. Alvaro Barón, Presidente.

¡Solo el hombre enmudece!  
¡Oh cuanto es duro el sentimiento humano!

Su gracia Dios le ofrece, tiéndete Dios la mano, le da beso de paz, le llama hermano!

«Yo—dice—de la alfara bajé a sembrar tu corazón de flores y a calentar la dura piedra de tus dolores en el alto crisol de mis amores».

«Yo te busqué en la umbría, y tus pasos seguí por el desierto, y fui siempre tu guía y tu cayado experto, y la vida te di, pues eras muerto».

«Yo te adorné en mis brazos y te cargué a mis hombros, condolido, y no sé los abrazos que te diera, rendido, si no te viera en mí, desfallecido».

«Y te acogí en mi seno, y perdoné tus culpas bondadoso; de malo, te hice bueno, de feo, te hice hermoso, de malhadado y misero, dichoso».

«Al pie de la cisterna bebiste el agua que de mi alma brota hasta la vida eterna, ¡Agua que, gota a gota, siempre apaga la sed y no se agota!»

«Ciego eras, y viste, mudo de nacimiento y por. Mi habla, eras sordo, y oíste, tullido, y caminaste, hambriento eras de pan, y te saciaste».

«Yo te enseñé el sendero de la virtud y el bien. Mira si te amo, advierte si te quiero, que sin cesar te llamo ¡y eres sordo a mi voz y mi reclamó!»

«Ah descarriada oveja! ¿Cómo te apartas de tu dulce Dueño! Si tu Pastor se acieja, ¡vano será tu empeño! ¡Nadie te ha de velar durante el sueño!»

«Vuelvete a la manada, que anda en tu redor el lobo artisco; vuelvete a la majada; torna presto al aprisco, que siguiéndote va de riesgo en riesgo».

«Me voy... pero al dejarte siento por tí, a la vez, tristeza y miedo. Mas ¿cómo abandonarte? ¡Nunca! ¡jamás! ¡No puedo! ¡Ovejuela: me voy pero me quedo!»

Así dijo, y su frente se ilumina de súbito y colora, como por el oriente se ilumina el retablo de la aurora.

Y así como en el agro nace la mies, del sol a los fulgores, así brota el milagro de sus labios de flores a los rayos del sol de sus amores...

Con sólo una palabra Jesucristo en su Carne el pan convirtió, nuestra esperanza labra, cifra así nuestra suerte, y la vida nos da, que no la muerte.

Y ¡oh portentoso divino! Para calmar las ansias de su oveja brucea en su Sangre el vino, y así atiende a su oveja que a su lado se queda, aunque se aleja.

##### HIMNO TRIUNFAL

Alados ¡gerafines, heraldo del Amor, alzó el vuelo, sonad vuestros clarines, surcad el ancho cielo y cad de rodillas, por el suelo.

¡Dios está aquí, Míscas! Estos son de Jesús los galardones, estas son sus primicias, estos sus altos dones... ¡Alumbra al Señor, constelaciones!

Cantad, raudos ríos, cantad nubarrones tormentosos, altos montes bravíos, peñascos cavernosos, acantillados mares procelosos.

Bendecid, aguileños, pregonaad su grandeza, tempestades, dadle guardia, leones, abridle paso, edades, rendidle vasallaje, potestades.

Loadle alegres musas, cantadle amenos bosques y penstiles, flautas y cornamusas, pifanos y anafiles, laudes y zamponas pastoriles.

Palomas y alcañanes, abutardas y aligeros azores, buitres y gavilanes, águilas y condores... ¡cantad conmigo al Dios de los Amores!

¡Mi Dueño y Señor mío! Yo te rindo mi amor y mi deseo, mi ser y mi albedrío; que aunque miro y no veg, ¡en Ti espero, a Ti te amo y en Ti creo!

SAGITARIO.

#### BODAS DE ORO de la SECCION ADORADORA NOCTURNA

Programa para los días 25 y 26

Día 25.—A las diez y media de la noche se encontrarán todos los adoradores y banderas en la sacristía de la iglesia de San Lorenzo para celebrar junta de adoradores.

A las once en punto, salida de la Guardia; desfile procesional de las banderas y adoradores desde dicha iglesia al Santo Templo Metropolitano entonando el santo rosario la Schola Cantorum del C. C. de Obreros.

En la Catedral exposición de Su Divina Majestad, presentación de la Guardia, plática, «Te Deum» solemne, invitatorio cantado y a continuación vigilia nacional solemne.

Día 26 Fiesta de la Ascensión.—A las seis y media de la mañana, misa mayor, en la que se distribuirá la sagrada comunión tanto a los adoradores como a los demás fieles que se acerquen a recibirla, cantándose la misa de Angeles y ejercicio de acción de gracias.

Seguidamente tendrá lugar la magna procesión con el Santísimo, desde la Catedral a la Iglesia de San Lorenzo. En el curso de la misma, en el centro del Espolón y desde un magnífico altar, se dará la bendición al pueblo terminándose en la Iglesia de San Lorenzo con bendición pontifical por S. E. Rvdma. don Manuel de Castro Alonso, Arzobispo de Burgos.

Reserva y retirada de la Guardia con el Himno Eucarístico.





